

Una cacería casi en el cielo



En las montañas de Izvora, Bulgaria

Roque Armada, Director de Armada Expediciones

Recientemente he llevado a un grupo de cazadores a Bulgaria en busca de una caza combinada de urogallo y corzo en Izvora, en el sur del país, en las montañas Rodopes. El objetivo era disfrutar de unos días en este precioso coto del antiguo presidente de Bulgaria y lograr varias especies de las que allí se encuentran, añadiendo a los mencionados rebeco y jabalí. No se buscaban supertrofeos ni records de nin-

gún tipo sino disfrutar de la actividad cinegética lo más deportivamente posible, procurando evitar esas cazatas de corzo desde coche tan en boga en países como Hungría o Servia y que dejan poco sabor de boca en los recuerdos de un autentico cazador.

La extraordinaria deportividad de este grupo, así como su costumbre y práctica en los destinos más duros y difíciles del mundo hicieron del viaje un



placer entre amigos. Ellos entienden, después de haber cazado en los cinco continentes, que el éxito se mide no sólo por centímetros o gramos de cuerna, sino por la belleza del entorno, la experiencia de viajar, el esfuerzo realizado, factores que también dejan un recuerdo muy dulce. Cuando un cazador internacional empieza a valorar estos “otros factores” empieza a disfrutar realmente.

El grupo del compoñían Joaquim, de Oporto, caballero portugués donde haya, durísimo y maravilloso compañero de cacerías. Sus divertidos libritos que publica en edición privada para sus amigos están haciendo las delicias de muchos bibliófilos venatorios con sus atípicos destinos como Tayikistán, Kirguisia, Australia o Mongolia así como la escasez de las ediciones de 200

ejemplares y la imposibilidad de conseguirlos comercialmente. ¡Enhorabuena y gracias Joaquim por las imborrables memorias que dejas para el futuro con ellos! Antonio, ingeniero de Mérida quien ama al historia y se regocija con la cultura y belleza de las travesías y a quien he visto ceder amablemente un lobo a un amigo con una generosidad digna de elogio. Ángel, ese gran amigo cirujano de Cáceres que tan bien cuida de nosotros, amable y tranquilo cerraba el grupo que acompañé a ese paraíso de la caza de montaña llamado Izvora.

Las fechas elegidas fueron los primeros días de mayo porque ofrecen la posibilidad de combinar el corzo, rebeco, urogallo y jabalí, ¡casi nada! Por desgracia la burocracia que aún existe en los antiguos países ex-comunistas y las discre-

Joaquim Branco con una de las pequeñas truchas de montaña que cobró en Izvora, lo acompañan varios guardas.

Joaquim
delante de una
de las torretas
para aguardos
de cochinos.
El sueño de
todo esperista
español.



pancias entre ministerios hicieron que no nos llegaran firmados por el Ministro de Vida Silvestre, los permisos de rebe-co, cosa que suplimos con varios lances emocionantísimos de urogallos que nos ofrecieron en compensación.

El coto de Izvora, de 12.000 hectáreas se encuentra al sur de los Rodopes y

combina montañas cubiertas de pino, roble y haya con praderas de gran belleza. Tiene dos alojamientos principales, la casa/oficina principal de abajo, en el valle, y aunque es cómoda y confortable con cuatro buenas habitaciones con baños, salones, terrazas y comedores carece del encanto que tiene el refugio



de la montaña. Ésta último situado en lo más alto es una preciosa construcción con cinco dormitorios con sus baños y salón comedor con chimenea en uno de los entornos más maravillosos que se pueda imaginar. Se encuentra a 1.800 metros de altura y sólo se llega por una pista en los duros vehículos UAZ después de un recorrido de casi una hora desde la casa principal. La belleza, encanto y tranquilidad, hacen ir de caza andando desde allí y lo único que hay que decidir es si esa mañana se quiere tirar corzo, rebeco o urogallo para ir hacia las zonas más querenciosas de cada especie.

También se pueden buscar cochinos en innumerables pequeñas siembras, todas provistas de una torreta y situadas estratégicamente en claros entremezclados con los inmensos bosques de la zona. También hay osos pardos, que no queríamos, y lobos que se cazan en invierno con aguardos sobre carroña con uno de los índices de éxito mayores para estos difícilísimos fantasmas del bosque. ¿Se puede pedir más? De ahí el título del artículo pues es casi como estar en un cielo o paraíso en el que todo

Obsérvese en la foto superior el desarrollo de las diferentes cornamentas en la vida del mismo venado.





SI QUIERES SEGUIR
LEYENDO ESTE
ARTÍCULO Y MUCHOS
MÁS, CONTÁCTANOS
POR WHATSAPP



(+34) 616 98 75 83

